

Glosas emilianenses- Los orígenes del castellano

(Datos tomados de: Emiliano Navas Sánchez, José Ramón Ordeñana García y María del Valle Camacho Matute, *El origen de la lengua castellana contado a los niños*. Logroño, Multimedia Digital Rioja, 2002).



El cenobio de **San Millán de la Cogolla** fue un importantes centro de cultura. **La Rioja** fue conquistada por los cristianos en 923. De allí salieron algunos de los **manuscritos** más importantes de la cultura monástica peninsular, sobre todo los códices 60 y 46 de la **Real Academia de la Historia**, en **Madrid**, el primero son las **Glosas emilianenses** y el segundo, un glosario de 964, con 20 mil artículos y 100 mil acepciones, que explica muy bien el estado del **romance hispánico** en el **siglo X**, un derivado del **latín** que ya no se confunde con la lengua madre.

San Millán de Suso no está muy lejos de **Logroño**, se ubica en el río **Cárdenas**, afluente del **Najerilla**. "**Suso**" viene del latín "**Sursum**", **arriba**, por lo que el monasterio está ubicado en la parte alta de la ladera.

Allí nació **Millán** o **Emiliano**, en el pueblo de **Berceo**, en el año 473, **siglo V**. De niño fue pastor, pero en el campo, un día, oyó la voz de **Dios** y decidió cambiar de vida. Visitó al ermitaño **Félix**, que vivía en una cueva en los riscos de **Bilibio**. A

los veinte años, **Millán** decide vivir como su maestro, en una **cueva**, apartado, dedicado a la meditación y la oración, justo en el lugar donde hoy se levante el monasterio de **Suso**. Las cuevas fueron hechas a mano, porque la roca en ese lugar no era muy dura. Desde el eremitorio, donde vivían los ermitaños, se accede a un segundo piso por un pasadizo, donde se enterraba a los monjes. Las cuevas van formando habitaciones, dedicadas al rezo y la meditación o a osario. En una de las salas hay un oratorio, donde rezaba san **Millán**, probablemente el altar más antiguo de **España**.

La fama del ermitaño **Millán** hizo que los campesinos empezaran a visitarle para pedirle ayuda, consejo y consuelo. Por ello, **Millán** se agobia y busca más soledad y menos bullicio, abandona las cuevas de **Suso** y va a vivir a un lugar más aislado en la **sierra de la Demanda**.

Cuando cumple 60 años, el obispo de **Tarazona**, **Dídimo**, lo nombra sacerdote en el pueblo de **Berceo**, por lo que vuelve a vivir entre sus semejantes. Reparte los dineros de la iglesia entre los pobres, lo que produjo enfrentamientos con otros sacerdotes, que lo acusan de llevar a la parroquia a la ruina. Así que **Millán** vuelve a vivir en las cuevas de **Suso**, hasta que muere en 574, a los 101 años, y es enterrado en **Suso**, en una tumba excavada en la roca.

Los sucesores de **Millán** fueron **Citonato**, **Sofronio**, **Geroncio**, **Fromiano** y la **moza Potamia**, y crearon una pequeña comunidad en **Suso**, donde vivieron monjes al menos hasta el año 651. La comunidad construye el cenobio con esfuerzo, entre los siglos VI y VII, partiendo de las cuevas-vivienda. De lo acontecido con la comunidad hasta el año 900, siglo X, apenas sabemos nada, solo que siguió siendo un centro de referencia para muchos creyentes y que los enterramientos en cuevas excavadas en la roca no cesaron.

En el año 923 es cuando se produjo la **reconquista** cristiana. El rey **Sancho Garcés I** de **Pamplona**, con la ayuda del rey asturiano **Ordoño II**, reconquistó el terreno, hasta entonces en poder de los musulmanes.

El rey **Sancho III el Mayor** trasladó la corte de **Pamplona** a **Nájera**, convertida en la capital del **Reino de Nájera-Pamplona**. El monasterio vivió épocas de crecimiento, gracias a las donaciones de gentes ricas, como el rey-niño de **Pamplona**, **García Sánchez I** y su madre, la reina **Toda**. Los reyes cristianos quieren que florezcan los monasterios, grandes centros de cultura y productores de productos agrícolas, medio más eficaz de asentar a la población en zonas estratégicas de repoblamiento.

En 959 el rey **García Sánchez I** consagra la antigua iglesia de **Suso** y amplía el monasterio con nuevas construcciones **mozárabes**, como el empedrado de la entrada, hecha con cantos del río, y los arcos de herradura, con capiteles de alabastro, con relieves de animales, estrellas y cuerdas trenzadas. Son los mejores tiempos del monasterio y es entonces cuando se copian los documentos con las primeras palabras en **romance** castellano.

En 1002 el monasterio fue incendiado por **Almanzor** y sus huestes. Aún se ven las huellas negras del fuego.

En 1030, **Sancho III el Mayor** impulsa la santificación de **Millán** y amplía el monasterio con construcciones de estilo románico.

Los **monjes** generalmente eran de origen campesino, "**pueri oblati**", "**niños ofrecidos**" por sus padres a la comunidad monástica, para librarlos del hambre y santificar a la familia. Hay que recordar que la mortandad era elevada y el hambre, epidémica. Los monjes eran unos privilegiados que llevaban una vida ajena al trabajo en el campo, dedicados al estudio y la oración.

Los **monasterios** eran grandes centros culturales, con buenas **bibliotecas** y con la protección real, con huertos, viñas y aldeas bajo su dependencia. Eran lugares prósperos que producían **códices**. Los monjes hacían de copistas, sabían latín y transcribían cada jornada 3-4 páginas. Trabajaban en un **scriptorium**, o escritorio, bajo la dirección del **abad**. Había acuerdo entre varios monasterios para que los nuevos libros fueran copiados en algún cenobio y de ahí salieran copias para los otros. Fue el primer **Internet** de la historia.

El **copista**, a veces, cometía **errores**, agregaba nuevas palabras, algo muy interesante para los investigadores, pues nos permite saber cómo era la lengua hablada en aquella época.

El monasterio de **Suso** fue uno de los centros más productivos de la **Península**.

En 1911, **Manuel Gómez-Moreno** fue a **Suso** para estudiar la **arquitectura mozárabe**. Y se dio cuenta de que en un manuscrito había unas notas en varias lenguas, en algo que ya no era latín. Después **Ramón Menéndez Pidal** y **Dámaso Alonso** estudiaron esas **Glosas emilianenses**. Escritas en el siglo XI, en 1050 aprox., en tres lenguas (latín, romance castellano y euskera) reflejan el latín vulgar que hablaban los campesinos. Son obra de **estudiantes de latín** que añadían unas notas aclarativas al margen del texto, como hacemos hoy día, por ejemplo, cuando leemos en francés o en inglés. Los monjes hablaban romance y había palabras latinas que les resultaban difíciles, por eso ponían la traducción romance al lado.

Hay unas **doscientas glosas**, escritas por dos o más personas que conocían el euskera y el romance. En aquel tiempo había gente en **La Rioja** que hablaba euskera. Las glosas se conservan en el código 60 de la RAH.

Otro documento muy importante del monasterio, pero menos conocido, es el **glosario** conservado en el código 46 de la **RAH**, datado en el año 964 y estudiado por los profesores **Claudio y Javier García Turza**. Un verdadero tesoro lexicográfico casi cien años anterior a las **Glosas**.

Bibliografía y webgrafía sobre las Glosas:

- **Glosas emilianenses**, <http://www.virtualcom.es/aloja/paginas/glosas0.htm>
- **Mangado Martínez, J.J.**, "El nacimiento del castellano", <http://centros2.pntic.mec.es/cp.milenario.lengua.castellana>
- **Pérez Cortés, S.**, "El monje medieval ante su página", <http://www.hemerodigital.unam.mx>
- **López-Ocón Cabrera, L.**, "Manuel Gómez-Moreno en el Taller del Centro de Estudios Históricos", <http://www.ffli.uam.es/catalogo/madrid/ocon.htm>
- **Ediciones Emilianenses**, www.edicionesemilianenses.com y www.caligrafiamedieval.es
- **Ínsula Zagalia**, bitácora de literatura infantil y juvenil, <http://insulazagalia.blogspot.com.es/2017/04/el-origen-de-la-lengua-castellana.html>